

No obstante, como se nos recuerda en un lúcido capítulo final, los hechos pronto desmintieron las previsiones, a causa de que eran muchos hombres de talento los que pugnaban, ya fuese a favor de la unidad, ya fuese en pro de la desmembración. Y es ahí precisamente en donde Antígono y Ptolomeo jugaron sus bazas más importantes, aunque seguramente fue el Lágida el primero que supo intuir que en el rico Egipto encontraría el humus sobre el que fecundaría la semilla de una nueva dinastía. Eso lo sabía muy bien Perdicas y ahí está el motivo de su campaña egipcia, en donde encontró la muerte a manos de sus propios e igualmente ambiciosos oficiales —Seleuco, por ejemplo—, una escena que presagiaba futuras traiciones.

Como señala Michael Rathmann en la conclusión, el retrato de Perdicas fue esbozado en las fuentes clásicas resaltando los aspectos sombríos de su carácter y su ambición desmesurada, pero, tras la lectura de este trabajo fundamental, uno descubre que,

mal que le pese a buena parte de la tradición historiográfica hasta tiempos recientes, las ambiciones de Perdicas no fueron muy distintas de las de sus compañeros de armas, prefigurando lo que sucedió después en la historia política del helenismo: que eran muchos, inspirándonos en Rostovtzeff, los héroes que vieron en el derecho de las armas la legitimidad para reinar. Cuánta verdad hay en un pasaje revelador de Curcio sobre las últimas palabras de Alejandro: «al preguntarle sus amigos a quién dejaba el reino, respondió que al más digno, pero que ya preveía él que, a propósito de la disputa por el reino, se le deparaban unos magníficos juegos fúnebres» (CURT. 10.5.5). Fueron muchos, no sólo Perdicas, los que se sintieron aludidos en las palabras de Alejandro de que le sucediese el más apto. Un campo abonado, sin duda, para el violento choque de fuerzas y la moralización de la historia.

Manel García Sánchez
Universidad de Valencia

SBLENDORIO CUGUSI, M. Teresa. 2005.

L'uso stilistico dei composti nominali nei Carmina Latina Epigrafica.

Bari: Edipuglia. Quaderni di «Inuigilata Lucernis», 143 p.

Hace ya algunas décadas que esta misma autora se había ocupado del *lusus* anfibológico de los nombres propios en los *CLE* («Un espediente epigrammatico ricorrente nei *CLE*: l'uso anfibologico del nome proprio. Con cenni alla tradizione letteraria», *Annali della Facoltà di Magistero dell'Università di Cagliari*, n. s. vol. IV [1980], 257-281), como un recurso explícito para llamar la atención sobre el nombre del difunto y provocar así, más eficazmente, su recuerdo. Dicho trabajo analizaba, metódicamente y con amplia documentación, las variadas técnicas empleadas por los distintos autores, anónimos en su mayor parte, para llevarlo a cabo, sin descuidar su distribución geográfica, cronológica y diastática.

Un trabajo igualmente riguroso, pero mucho más ambicioso, nos ofrece ahora la autora bajo este título (*L'uso stilistico dei composti nominali nei CLE*), un avance del cual tuvimos la fortuna de conocer el pasado 2004 en la II Reunión Internacional sobre Poesía Epigráfica Latina, organizada por el Grupo de Redacción *CIL XVIII/2* y celebrada en Tarragona (sus resultados pueden leerse en el volumen digital *Temptanda uiast*, C. Fernández Martínez y J. Gómez Pallarès [eds.] [2005], Bellaterra, SPUAB).

Independientemente de los hallazgos de la investigación que aborda, resulta especialmente interesante y prometedor el anuncio inicial de la autora de un trabajo futuro (esperemos que no muy lejano) sobre la lengua de los *Carmina Latina Epigraphica* (en

adelante *CLE*), para el que traza la metodología investigadora, en un intento, exitoso, de verificación de la misma. Como la propia Sblendorio nos anuncia en la introducción, uno de los méritos fundamentales del volumen reside en el hecho de que trabaja sobre materiales preciosos, aún en buena parte inéditos, a los que ha tenido acceso gracias a su estrecha colaboración con Cugusi, que, en los últimos tiempos y coincidiendo con un merecido auge de los estudios sobre poesía epigráfica latina, prepara una edición crítica de los *CLE* postbüchelerianos; material sobre el que Sblendorio se propone hacer un estudio lingüístico sistemático, del que este trabajo es la primera parte y constituye un prometedor ensayo, una puesta a prueba de la metodología que guiará el resto de su tarea investigadora.

El estudio de los compuestos nominales se aborda desde el punto de vista más interesante en latín: el estilístico; en especial, tratándose de los *CLE*, porque contribuirá sin duda a establecer su dimensión literaria y a aportar argumentos de peso a favor de su individualidad como género literario.

Para llevar a cabo dicho estudio, parte de una clasificación de los compuestos en los tres tipos morfológicos fundamentales, que muestran las características propias de la lengua más elevada: *a)* tipo *siluicolens*, *b)* tipo *laetificus*, *c)* tipo *frondicomus*, y trata de identificar el nivel estilístico de su uso, no sólo en los *CLE* (cuya cifra se acerca a los cinco mil), sino también en relación con la producción literaria contemporánea a ellos. Su análisis riguroso le permite extraer una serie de conclusiones, entre las que cabe destacar la enorme productividad de los del segundo tipo, que resultan altamente poéticos, tanto en la literatura como en la epigrafía; con la demostración, nada despreciable, de que la tradición epigráfica se anticipa, cronológicamente, a la literaria en el uso de algunos de ellos.

Ejemplo de rigor metodológico resultan las tablas de compuestos (cap. II, p. 15 s.) ordenadas alfabéticamente y precisadas por una serie de anotaciones significativas (aco-

taciones cronológicas, formas documentadas por primera vez, hápax, casos de interpretación dudosa, etc.).

En la tercera parte, que acomete la valoración estilística del material, las tablas anteriores se subdividen por categorías tipológicas, en un intento de verificar si los distintos compuestos se pueden valorar como elegidos deliberadamente para conseguir una función estilística o no, a través de un estudio detallado de cada uno de ellos, no sólo en los *CLE*, sino en toda la literatura latina (en prosa y en verso) contemporánea a ellos.

El mismo material es examinado en la sección IV sobre una base diacrónica, a través de unas tablas cronológicas que muestran la mayor o menor densidad de uso de los compuestos, en la literatura y en la epigrafía, en varios momentos de la historia literaria latina. Destacable resulta, entre las conclusiones, el elevadísimo uso de compuestos nominales en los *CLE* entre los siglos II y III, con el hallazgo de muchos neologismos que reaparecerán después en la literatura; o la reconversión de otros muchos, durante el Bajo Imperio, en cristianismos, en epítetos divinos del tipo *omnipotens*.

Y, tras el estudio diacrónico, el capítulo V distribuye geográficamente el material en macroáreas culturales, intentando averiguar la uniformidad o no de comportamiento de estos compuestos en las distintas zonas del imperio.

La sección VI analiza, finalmente, la concurrencia de estos compuestos nominales en textos paganos y cristianos, tratando de identificar su continuidad o discontinuidad a lo largo del tiempo y demostrando la muy elevada inclinación por su uso en los *CLE* cristianos, que responde, por lo demás, a la tendencia innovadora de la lengua de los cristianos; una frecuencia que acabó por restarles la mayor parte de su carga estilística, después de que su excesivo uso los hubo banalizado.

La séptima parte, última y conclusiva, se detiene en el análisis concreto de algunos *CLE*, en los que se revisan los compuestos y se adscriben a tres niveles estilísticos bien

distintos: técnico (del tipo *archipresbyter*), banal (*pacificus*) y elevado (*omnisata*).

Completan el volumen, además de una nutrida y actualizada lista bibliográfica, que distingue las colecciones epigráficas, los léxicos y las concordancias, y los estudios varios, unos índices imprescindibles que facilitan la labor del investigador: el primero de ellos recoge todos los compuestos estudiados, ordenados alfabéticamente; el segundo, los *CLE* que han sido objeto de estudio, y un tercero, de nombres y *notabilia*.

Un cumplidísimo trabajo, en suma, que desborda las expectativas que uno hubiera podido hacerse desde el título, pues mucho más que un estudio sobre el uso estilístico de los compuestos nominales en los *CLE*, hallamos entre sus páginas una auténtica historia poética de los compuestos nominales en latín, tanto en el modo de producción epigráfico como en el literario.

Concepción Fernández Martínez
Universidad de Sevilla
cfernandez@us.es

Sobre las diversas reglas del derecho antiguo (Digesto, 50. 17).

Estudio introductorio, traducción, anotación e índices de Martha Patricia IRIGOYEN TROCONIS.

México: Universidad Nacional Autónoma de México, Bibliotheca Iuridica Latina Mexicana 9, 2005, XXXVII + 23 + 23 p.

Martha Patricia Irigoyen Troconis, investigadora del Instituto de Investigaciones Filológicas, es asidua estudiosa de textos latinojurídicos. Así lo demuestran sus varias publicaciones.

El trabajo que ahora reseñamos contiene lo siguiente: palabras preliminares, estudio introductorio, el texto latino, la traducción al español, dos índices y la bibliografía consultada.

En las palabras preliminares, la doctora Irigoyen plantea los objetivos que se propuso conseguir al realizar este trabajo y describe brevemente las partes del mismo. En el estudio introductorio, proporciona la información suficiente para la ubicación del libro 50 y el título 17 del *Digesto* dentro de la producción latinojurídica, pues se refiere allí a otros géneros, tales como las *sententiae*, las *responsa*, las *definitiones* y los *commentarii* de los jurisconsultos de la época clásica del derecho romano. Allí menciona que el contenido del libro 50-17 es clásico, porque, de acuerdo con la conformación del *Digesto*, se trata de fragmentos de obras de los principales jurisconsultos de la época clásica. Pero explica también que se trata de una obra

de manufactura postclásica, pues fue compilada por orden del emperador Justiniano (siglo VI dC).

Al igual que hizo en su edición de *Digesto* 50.16 *Sobre el significado de las palabras*, la doctora Irigoyen expone aquí la teoría de las «masas» de Friedrich Bluhme para explicar la presencia de fragmentos de las obras de dieciséis jurisconsultos y su relación entre sí. Enseguida, ella misma construye la secuencia de los fragmentos basándose en dicha teoría y los pone en relación con el libro antecesor.

Por lo que respecta a la traducción, debo decir que la revisé palabra por palabra, cotejándola con el texto original. Encontré que la traducción es mucho más literal de lo que suelen ser las versiones de este tipo de textos. Sin embargo, merece la pena aclarar que no incurrió en excesos en lo que respecta a la literalidad. A veces, por un afán de claridad, se hacen traducciones excesivamente libres; otras veces, por un afán de fidelidad al texto original, se hacen versiones exageradamente literales. En mi opinión, la traductora vierte esta parte del *Digesto* con mucha exactitud y fidelidad y, además, con